

EL ABISMO ES EL FUNDAMENTO

Pedro Tauzy

El abismo es el fundamento del presente, porque es el *pasado eterno*. Pero cuando ese pasado no es liberado y dejado como *fundamento*, sino que se agiganta, el presente queda subsumido por aquél y se convierte en un constante “*estar llegando a ser*” sin jamás, efectivamente, ser.

No superarse a sí mismo es no tener pasado, o lo que es lo mismo: es nunca salir del pasado, de ese eterno impulso al ser sin jamás llegar a ser; es vivir en el pasado: en esa fuerza abismosa que todo lo traga y lo condena al ciego movimiento inconsciente.

Ahora se confunde la eternidad con el no-tiempo. O se la toma a aquella como “el presente” rechazando al pasado y al futuro como “meras ilusiones”. Así se confunde a la eternidad con un presente hinchado hasta la enormidad. Si el presente es “*lo eterno*”, es porque reposa en un “*pasado eterno*”. La eternidad no excluye al tiempo. Si el fondo abismoso no es puesto en su lugar como fundamento, éste crece. Crece, y como llega a un punto más allá del cual no puede ir por sí mismo ni superarse sin la intervención de una fuerza superior que la eleve, retrocede y vuelve a caer. Vuelve a caer porque el “impulso” no puede detenerse ni parar de girar, pero tampoco puede ir más allá de sí por sí mismo. Y ahí es donde nos vemos girando siempre sobre los mismos circuitos. Somos presos, ahí, del movimiento descendente.

Del mismo modo, toda consciencia tiene, como fundamento, a lo carente de consciencia y, justamente, cuando esto *llega a ser* consciente, queda puesto como *pasado* (como fundamento) por aquello que *llega a ser* consciente.
